

**De la construcción social  
de la realidad a la  
reconstrucción mediática  
de los sucesos  
Análisis de la cobertura  
de los incidentes  
del 5 de julio por  
la prensa escrita**

**José Manuel González, Nátaly Guzmán  
y Xiomara Peraza  
Departamento de Letras,  
Comunicación y Periodismo  
Universidad Centroamericana  
“José Simeón Cañas” (UCA)  
pp. 645-662**

**Resumen**

En este artículo, autoras y autor explican que la forma en que se cuentan los hechos que suceden prescinde de la objetividad y de la importancia informativa. La prensa escrita desinforma y produce una especie de pornografía mediática. En cada uno de los últimos acontecimientos, la cobertura noticiosa se dedica a impactar, a sorprender, a estimular o a excitar la atención del público con hechos grandilocuentes, apocalípticos o dantescos. Esto supone entender el periodismo como un elemento más del espectáculo público, entretenido y pseudovoyerista. No se observa interés por explicar los hechos ni tampoco la búsqueda para responder a las necesidades y expectativas de la ciudadanía. La configuración de la realidad del 5 de julio pasa por esta lectura parcializada.

**Palabras clave:**

El Salvador, aspectos políticos, aspectos sociales, medios de comunicación de masas, prensa, periodismo, noticias, policía, manifestaciones, análisis.

1. Direcciones electrónicas: <jgonzalez@comper.uca.edu.sv>, <nguzman@comper.uca.edu.sv>

## Introducción

La cobertura periodística de lo que ocurrió el 5 de julio, frente a la Universidad El Salvador, en cuanto a las imágenes, fue un éxito total para la prensa escrita y televisiva. La labor de fotógrafos y camarógrafos para dejar evidencia de los sucesos fue encomiable, y gracias a eso, ha sido posible identificar a varios de los participantes en el asesinato de los dos policías —José Belloso y Luis Herrador—. Sin embargo, la información, las interpretaciones y las versiones de los hechos que los medios privilegiaron dan lugar a una discusión más extensa.

El periodismo se caracteriza por ser una investigación de hechos de importancia social, presentados con pretendida neutralidad y con la disposición de informar, para crear opinión pública. Esta condición de testimonio colectivo neutral tiende a invalidarse continuamente, cuando el periodista selecciona de forma arbitraria los acontecimientos sobre los cuales informa. La cobertura noticiosa de los incidentes del miércoles 5 de julio, ahora conocidos como el “5J”, el día en que el terrorismo atacó la paz y la democracia del país —al igual que el “9/11”, en Nueva York; “7J”, en Londres, o el “11M”, en Madrid—, solo confirman esa arbitrariedad a la hora de reportar el testimonio colectivo, que quedará en la memoria social a través de la noticia. Pero desde una perspectiva más crítica, se observa una tendencia muy marcada a romper la “neutralidad” informativa, hasta asumir cierta (o total) complicidad con las líneas del gobierno oficial.

En efecto, las diversas notas publicadas por los matutinos de mayor circulación coincidieron en su enfoque y en su apuesta por lo espectacular, más que por la información. Tal parece que la prensa escrita ha hecho de la realidad un entretenimiento. Tiende a banalizar la información y produce un discurso débil, aunque efectivo para encauzar las sensibilidades. Esto supone entender el periodismo como un elemento más del espectáculo público, entretenido y pseudovouyerista, que propicia espacios de discusión sobre lo in-

trascendente, pero sin llegar nunca a un punto determinante o conclusivo.

La realidad concreta, percibida a través de la prensa y de la emisión de noticias, se convierte así en una especie de escena transfigurada, simbólicamente narrada, convencionalmente inducida y socialmente aceptada. Esta triple presión genética para transfigurar la realidad por medio del periodismo obliga a estudiar más a fondo sus gradientes ideológicos (la realidad inducida), semánticos (los símbolos narrativos) y culturales (la realidad aceptada), sobre todo, cuando hay ciertos intereses que se transparentan desde el fondo de esa transfiguración.

En la evaluación de cada nota se descubre el verdadero entramado. Informar significa comprender para contar y explicar la realidad a un público lector, pero en el entramado discursivo de las noticias no se observa el interés por explicar los hechos ni tampoco la búsqueda para responder a las necesidades y expectativas de la ciudadanía. La fidelidad a los hechos se limita, entonces, a afirmar, con imágenes fotográficas o literarias, la dimensión trágica del hecho. Medios y periodistas replican de esta forma las expectativas de la fuerza política oficial o los intereses económicos dominantes, mientras siguen las estéticas del comercio y del mercado, ¿qué vende?, ¿qué sorprende?, ¿qué se convierte en novedad?

### 1. ¿De realidad a realidades?

La escena fue contada, la historia fue construida, pero dejaron fuera una cantidad suficiente de datos como para romper con lo relevante y adquirir coherencia propia. Esta es una estrategia frecuente de la dinámica política del gobierno oficial, sobre todo cuando debe adoptar decisiones administrativas complicadas. De esta manera, la complicidad de la empresa mediática con la derecha del país queda puesta en evidencia. Esto no es nuevo, pero siempre es bueno insistir en ello para contribuir a la desmitificación de los medios como portadores de información enteramente objetiva y desinteresada.

Los medios de comunicación del país tienen metas claras, además de las empresariales: mantener el Estado hegemónico inaccesible al cuestionamiento y validar las decisiones y la imagen del partido de gobierno. Este plan lo han desarrollado con intensidades distintas, durante los diferentes gobiernos de ARENA. En los de Calderón Sol y Francisco Flores hubo algunos roces, pero con el actual, la coincidencia de metas es evidente. Durante todo el gobierno de Saca, los principales matutinos han asumido la labor de relacionistas públicos por antonomasia de Casa Presidencial, aprovechando los acontecimientos sicionaturales o sociopolíticos como una oportunidad para hacer publicidad favorable al gobierno, en concreto, cómo se ocupa de solucionar los problemas nacionales. La dolarización y el descontento generado se desvanecieron con los terremotos de enero y febrero de 2001. En 2005, la tormenta Stan acaparó la atención, mientras las tarifas del transporte público aumentaban. Las protestas ciudadanas en la capital y en occidente por un abastecimiento de agua deficiente pasaron desapercibidas, en el contexto de las elecciones de marzo de 2006.

Ahora bien, los hechos suceden, sin duda, pero la forma como son contados, prescinde

de la objetividad y de la importancia informativa, para convertirse en una construcción limitada de los hechos sociales. Desinforma y produce una especie de pornografía mediática. En cada uno de los últimos acontecimientos, la cobertura noticiosa se dedica a impactar, a sorprender, a estimular o a excitar la atención del público con hechos grandilocuentes, apocalípticos o dantescos. La táctica que mejor distrae la atención y logra la empatía con imaginarios sin fundamento es colocar la estabilidad del país en riesgo momentáneo y aparente. De esta forma, los medios evaden la verdadera discusión.

La configuración de la realidad del 5 de julio pasa por esta lectura parcializada. Las secciones “Ataque a la democracia” y “Todos contra la violencia” ponen de manifiesto la apuesta unilateral por elementos indiscutibles, tomados como absolutos. En estas dos secciones de los matutinos de mayor circulación se observa cómo la realidad se difumina de forma progresiva, al pasar de la cobertura del estado social, del cual informaron días antes de los asesinatos del 5 de julio, a un estado narrativo completamente parcializado, que alude a una lectura aceptada de forma convencional (Cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Análisis situacional de la realidad, a través de los medios**

Estado social	Estado político	Estado informativo	Estado narrativo
Protestas continuas de grupos civiles <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pensionados</li> <li>• Ex militares</li> </ul> Lisiados de guerra de la Fuerza Armada <ul style="list-style-type: none"> <li>• Escolares</li> <li>• Comerciantes informales</li> <li>• Estudiantes de la Universidad de El Salvador</li> </ul>	Confrontación de partidos polarizados ARENA – FMLN. Política en función del poder y no de gobernar. Nueva preocupación ciudadana.	Protagonismo mediático. Impactar Sorprender Excitar Función moralizante del personaje simbólico escogido.	Construcción de mitos fundadores. Identidades precarias, en función de un romanticismo negro.

La visibilidad de la inconformidad ciudadana, a raíz de diversos aumentos en el costo de la vida, anteriores al 5 de julio, muestra el verdadero sentido de las manifestaciones públicas. El Estado social se configura por la aglomeración de movimientos ciudadanos inconformes, que exigían responsabilidades al gobierno, en diferentes campos de interés —el Estado aprueba una serie de medidas que afectan directamente la economía familiar: aumento de los impuestos y de la energía eléctrica, suspensión del subsidio del diesel al transporte público y aumento de la tarifa—. A raíz de estas medidas, diversos grupos sociales se organizaron para manifestar su inconformidad.

Así, el Estado político adoptó la confrontación polarizada, protagonizada por los dos partidos políticos grandes que dominan la Asamblea Legislativa, mientras que los pequeños se esforzaban por su supervivencia. La llamada a la apertura política para el diálogo entre el poder ejecutivo y el legislativo se transformó en un pretexto más de la derecha política para poner en evidencia el desinterés del FMLN en el diálogo. Con todos estos antecedentes, no fue extraño que las acusaciones del presidente Saca del 5 de julio fueran tomadas de forma incuestionable por todos los medios, lo cual acrecentó la pugna partidista entre ARENA (ahora entendido como gobierno) y el FMLN.

El Estado político se configuró así como un escenario en el cual tomaron parte tres personajes importantes, la derecha, representada por el presidente Saca y ARENA, acompañado de los dos partidos pequeños, aliados incondicionales; la izquierda, representada por los diputados del FMLN, quienes apoyaron las manifestaciones, y una tercera fuerza, independiente de la lucha política partidaria, interesada en buscar salidas pacíficas y alternativas democráticas a las ofertas del gobierno y del FMLN. Esta fuerza se hizo visible en la llamada “marcha por la paz”. Es

indudable que tanto el Estado social como el Estado político fueron marginados del problema después de los acontecimientos del 5 de julio, por el Estado informativo de los medios. La cobertura noticiosa se concentró en captar imágenes de elevado impacto y en investigaciones que no buscaban aclarar hechos, sino sugerir condenas. De esta forma, el periodista se introduce como testigo, juez y verdugo, o como protagonista de la historia. La cobertura que se concentró en personajes, prototipos de coherencia narrativa, para moralizar sobre la crueldad de una naturaleza humana incivilizada, en una sociedad civilizada. En efecto, los procesos de información se han convertido en procesos de adjetivación que, de forma hostil, modifican las identidades sociales, a través de la elaboración mediática de las representaciones.

Estos procesos mediáticos, más aptos para calificar que para definir —el sentimiento ciudadano,

el sensacionalismo y la cobertura parcializada—, son propicios para mantener la derechización del Estado y el equilibrio del poder hegemónico, fundamentalmente económico, pues crean una serie de desinformaciones que anulan la opinión del sujeto como ciudadano. Ahora bien, esta última opinión podría encontrar espacio, si el proceso de información proporciona elementos válidos para establecer criterios conscientes y diferenciales —opinión pública, acceso a la información y democracia—.

Pero la cobertura noticiosa busca el efectismo más que la reflexión. Su información que da por sentado los hechos, sin confirmarlos. Transforma la especulación en verdad y vuelven de forma constante al punto asumido como incuestionable, dejando de lado datos por confirmar o investigar. Esta espectacularización de la realidad otorga al periodista un protagonismo destacado, al colocarse en la línea del riesgo y a la punta de los hechos, de forma casi profética. Es así como captaría la escena

**Los medios de comunicación del país tienen metas claras, además de las empresariales: mantener el Estado hegemónico inaccesible al cuestionamiento y validar las decisiones y la imagen del partido de gobierno.**

adecuada o la imagen más impactante. Al arriesgarse por obtener la información más sensacionalista, hace gala de una osadía con tintes de altruismo, que lo convierte, al mismo tiempo, en héroe y protagonista.

Finalmente, el Estado narrativo se presenta como un elemento discursivo de mucha mayor fuerza, pues tiene en su haber la función concreta de distraer al lector con elementos sensibles personalmente. De ahí que

aluda a la memoria colectiva y construya un escenario virtual de sucesos fantasmales, producto de las experiencias anteriores. Los medios inventan el país, según sus intereses discursivos, aludiendo constantemente a dos grandes emociones: la aceptación o el rechazo, destacando lo escabroso o lo compasivo. Aquí es donde la noticia se transforma en narración y, por ende, la ficción de la realidad sale a la luz.

**Cuadro 2**  
**Estado narrativo de la cobertura noticiosa**

Estado inicial	Cinco momentos narrativos				Estado final
	Perturbación	Dinámica	Equilibrio		
Un país desunido.	Manifestaciones en el INFRAMEN y la Universidad de El Salvador.	Fuerzas del orden del gobierno.	Protestas y manifestaciones casi detenidas.		Tranquilidad del Estado social, antes inconforme, ahora conforme.
Manifestaciones de diversos grupos de ciudadanos.	Disturbios y daños a la propiedad privada.	Muerte de dos agentes de la Unidad de Mantenimiento del Orden.	Evaluación urgente de la ley antiterrorista.		Se asumen los aumentos y las disposiciones del gobierno.
Polaridad absoluta en la Asamblea ante propuestas de ley.		Sociedad en duelo por la muerte de "héroes" de la democracia.	Nuevos "héroes nacionales".		Paz nacional y Estado democrático.

El Estado narrativo emplea gran cantidad de adjetivos, de sustantivos y de verbos para distraer al lector del conflictivo Estado social. Obliga al lector a fijarse en un solo punto: la reprobación absoluta de todas las manifestaciones públicas de protesta. De esta forma, construye de forma simbólica el terrorismo, de la paz y de la democracia. Curiosamente, el hilo narrativo colocó en la mira al terrorismo, pero vinculado a la izquierda política, que lo propiciaría e incluso lo practicaría. Aquí es importante no solo la validación de la posición del gobierno, hasta el punto de anular las inconformidades con la elevación del costo de la vida, sino que también confirmó la necesidad de aprobar una ley contra el terrorismo, de la cual la Asamblea Legislativa tenía, desde hace tiempo, un primer borrador.

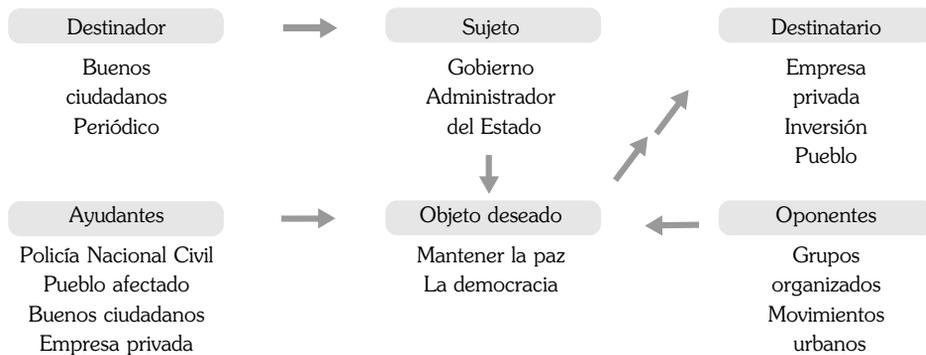
El asesinato de los dos agentes de la Unidad de Mantenimiento del Orden fue usado de forma consciente como hecho simbólico para distraer la atención. Este hecho fue manipulado por el gobierno para invalidar el cuestionamiento de la izquierda. La democracia, la paz, la gobernabilidad y el Estado, en general, fueron momentáneamente puestos en grave riesgo, lo cual fue cuestionado por algunas voces críticas (Paolo Lüers, "Sin ambigüedades, por favor", *www.elfaro.net*, 10 de julio). El romanticismo negro de "todo tiempo pasado fue peor..." trajo a cuento imágenes y situaciones de la guerra civil con el fin de desautorizar la militancia social. Las manifestaciones equivalen al terrorismo y este a homicidio. Por lo tanto, los manifestantes son homicidas. Los señalamientos abundantes

y repetidos de la prensa dejaron bien implantada esta fórmula.

El análisis del Estado narrativo pone en evidencia el entramado de la lógica del teatro épico, donde los personajes son pocos, sus roles están muy bien definidos y las extras se presentan en situaciones tanto ambiguas como prescindibles. El guión es tan elemental como ingenuo. La noticia enfoca al ciudadano que opina —el pueblo dolido—, simbolizado por los estudiantes, la gente común y las familias de los dos policías asesinados. Los medios informativos se presentaron como los voceros de este ciudadano y exigieron al gobierno —aparente sujeto de la acción— accio-

nes radicales para conservar la administración del Estado en paz y en democracia. Esto último es el objeto deseado por los buenos ciudadanos, que no se vuelcan a las calles para protestar por los agentes amigos y por los familiares de las víctimas del “Ataque a la democracia”. Los dos agentes asesinados, cuyos compañeros captaron incluso sus últimas palabras, también deseaban este mismo objeto. Pero el objeto deseado está amenazado por las fuerzas revolucionarias, contrarias al Estado, y a las cuales el presidente Saca identificó con el FMLN, y, en concreto por los presuntos asesinos de los dos policías (Esquema 1).

### Esquema 1 Focalización desde el texto de la noticia



En el discurso del presidente Saca, los principales beneficiados del mantenimiento de la paz y la democracia siempre son la inversión extranjera o la empresa privada, los únicos posibilitadores del desarrollo y, por ende, derivadamente, el pueblo salvadoreño. Según esta construcción, la configuración de la democracia se limita al ritual electoral de cada tres años. Nada más está permitido. Exigir es un delito. Comentar es un peligro. Hasta el libre pensamiento puede caer bajo la sospecha, acusado de terrorismo. Los sucesos del 5 de julio dejan una lección no sobre ellos mismos, sino sobre cómo se narra su desarrollo.

El análisis del discurso pone en evidencia que la verdadera fuerza que mueve a la so-

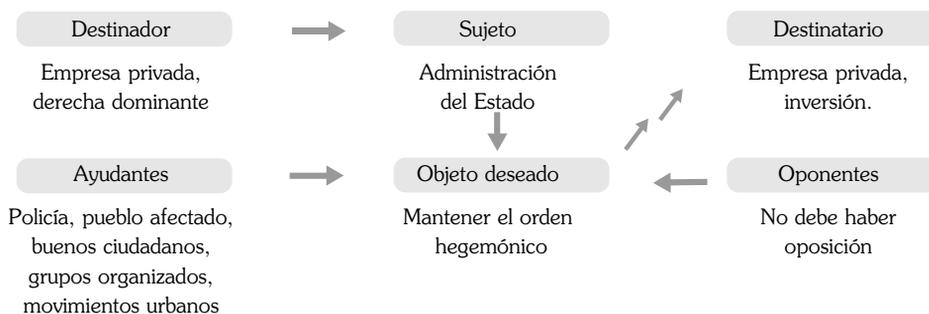
ciudad salvadoreña no es la política, sino la económica. En efecto, el poder económico tiene controladas las decisiones estatales. Pero se cubre el rostro con esos buenos ciudadanos que desean la paz. Parafraseando a Saramago, “El estado no pasa de ser el comisario político del poder económico”. El creciente malestar social y sus manifestaciones comenzaban a romper la visión de un país estable y en franco crecimiento económico. Por eso, era necesario apaciguar a la población y llamar su atención sobre otros hechos que, supuestamente, serían los que más afectan la dinámica democrática del país.

En el sistema narrativo del subtexto se puede observar cómo la fuerza económica empuja al gobierno a velar por sus intereses.

Pero, al mismo tiempo, es difícil mantener la estabilidad social y el Estado hegemónico libre del cuestionamiento. En este sentido, el ambiente “terrorista” es un elemento eficaz para distraer la atención de la opinión pública. No hay que olvidar que los recuerdos de la guerra civil están frescos aún, ni que evocarlos resulta emotivo y contribuye, en gran medida, a olvidar las razones originales de la protesta social. De esta manera, el ataque contra la democracia o el ataque terrorista sirvió para restaurar el equilibrio. Así, el opositor en el texto se convierte en ayudante en el subtexto. Además, posibilita al gobierno enfatizar la necesidad y la urgencia de contar con una ley para combatir el terrorismo.

La conservación incuestionable del orden hegemónico es misión del gobierno. En este empeño, la derecha no encuentra una oposición real en la izquierda política. Al contrario, la confrontación, más que la oposición, desgasta su credibilidad política y social. Así, pues, el concepto de democracia está vinculado de forma muy estrecha a la lucha de los actos sociales y políticos. Existe una política para obtener poder y representación hegemónica y otra política para gobernar, en función de las necesidades del pueblo, el cual designa a sus gobernantes en las urnas. Según la idea de democracia promovida en el país, la primera política es la que predomina, pues la segunda forma queda anulada.

### Esquema 2 Focalización desde el subtexto de la noticia



En esta narrativa mediática, el mayor afectado es el pueblo, que no encuentra opciones serias para obtener una visión global de la situación. No es solo una cuestión de lucha entre ideologías y fuerzas políticas, puesto que la prensa escrita apuesta por los elementos fundamentales del discurso oficial, es decir, conservar la supuesta estabilidad social a través de la pasividad, ya que cualquier manifestación de inconformidad puede tornarse violenta y llevar el país al pasado.

## 2. El análisis de las noticias

### 2.1. La caracterización de los implicados: ¿la historia o una historia?

Los medios moldean la realidad, a la cual le imprimen una determinada “forma” con

los hechos que cubren, con la información seleccionada y con el tratamiento dado a los diversos tópicos. De esta manera, la audiencia se hace una idea de los sucesos. El problema surge cuando los medios pretenden convertirse en el referente más importante de la opinión pública, al mismo tiempo que establecen versiones unidireccionales de la realidad, sin matices y sin crítica, reproduciendo la percepción oficial.

En esta ocasión, los principales medios de información escrita se convirtieron en voceros del miedo. Así como lo hicieron en las elecciones presidenciales de 2004, cuando difundieron visiones fragmentadas de la realidad sobre lo que podría ocurrir si ganaba el FMLN, en esta ocasión, los periódicos evocaron miedos sobre lo que ocurriría si el país

cayera de nuevo en una guerra civil. Es el mismo discurso, pero desde un hecho distinto. La caracterización consta de tres partes: la escenificación de los hechos, los atributos negativos de los implicados y la estructuración del entramado, entre los manifestantes, la Universidad de El Salvador, el terrorismo, personificado en el supuesto “tirador”, y el FMLN. En realidad, nada es nuevo.

La caracterización de los implicados en los hechos se asienta en la descontextualización. Los medios, en lugar de centrarse en el análisis de la situación, se centraron en la escenografía y la coreografía de los acontecimientos. En lugar de estar ante un medio informativo, el lector fue colocado ante una obra de teatro de bajo costo, cuyo guión es malo y, además, demasiado conocido. Es la versión de la versión de un cuento personal conveniente, pero no de la historia, pues para contarla hay que tener perspectivas. La prensa escrita proporcionó, pues, “una” historia.

La línea general adoptada por los dos periódicos en la caracterización de los implicados y de la situación, es decir, de la escenografía, evocó el modo de operación de los grupos en conflicto. “Comando urbano. Un militar retirado de los comandos especiales, y un ex combatiente guerrillero consultados por *La Prensa Gráfica*, coincidieron en que las tácticas utilizadas el miércoles durante el ataque contra un grupo de policías de la UMO son características de los comandos urbanos

del FMLN que operaron durante la guerra” (*La Prensa Gráfica*, 9 de julio, p. 4); “Asesinatos. Antimotines son acribillados. Caos. En una escena inédita en 16 años, los alrededores de la Universidad Nacional fueron convertidos en una zona de guerra<sup>1</sup> por supuestos estudiantes armados” (*El Diario de Hoy*, 6 de julio de 2006).

La información está ilustrada con secuencias fotográficas dispuestas no para describir el hecho, sino para dejar constancia visual de la existencia de grupos adoctrinados, dedicados a asesinar policías para desestabilizar el proceso democrático del país y asumir el control del poder. La cobertura intenta estereotipar a los participantes en la protesta como un grupo agresivo con tintes políticos. En consecuencia, la caracterización preferida por la prensa escrita se refiere a “agresores” y a “delincuentes”. “Tras disparar contra los agentes, los agresores se refugiaron en el campus universitario” (*La Prensa Gráfica*, 6 de julio, p. 2); “Al llegar a la UES, los vándalos se mostraban alterados. Cuando vieron que la Policía registraba a dos de sus compañeros, lanzaron piedras, quebraron el parabrisas del un vehículo de la Tele Corporación Salvadoreña y atacaron a los pocos agentes que estaban en la zona” (*El Diario de Hoy*, 6 de julio, p. 6). El Cuadro 3 muestra la frecuencia del uso de adjetivos como atacantes, agitadores, asesinos, grupos de choque, adoctrinadores, violentos, etc.

**Cuadro 3**  
**Caracterizaciones de los presuntos implicados**

Sugerencia de atributo	<i>La Prensa Gráfica</i>	<i>El Diario de Hoy</i>
Agresión	“Batalla. Presuntos estudiantes lanzaron piedras a los elementos policiales que pretendían disolver una manifestación” (7 de julio, p. 19). “... el militante del FMLN que disparó contra un pelotón de agentes antimotines” (8 de julio, p. 6).	“... supuestos universitarios ligados al partido de izquierda y provistos de armas de guerra, mataron a dos policías e hirieron a otros diez” (6 de julio, p. 3).

1. El énfasis está en el texto original de la entradilla.

### Cuadro 3 (Continuación) Caracterizaciones de los presuntos implicados

Sugerencia de atributo	<i>La Prensa Gráfica</i>	<i>El Diario de Hoy</i>
Delincuencia	“Antes de los incidentes armados, los manifestantes quebraron al menos una docena de rótulos luminosos, cajas telefónicas, semáforos, y un cajero automático. También atacaron a pedradas a una agencia bancaria” (6 de julio, p. 2).	Parecía no importarles nada o, más bien, buscar la provocación”, “Otros se metieron a robar a un negocio” (6 de julio, p. 6).
Perversión o maldad	“Tras los disparos, dos de los manifestantes que acompañaban al tirador, celebraban con los brazos en alto la agresión hacia los policías” (6 de julio, p. 2).	“Son en realidad grupos minoritarios, con ansias enfermizas de protagonismo quienes pretenden, desde su óptica perversa, intentar regresar o emular acontecimientos de las peores décadas que sufrió el país” (7 de julio, p. 3).
Terrorismo Experticia	“Terrorismo urbano”, “Manifestantes armados matan a dos policías” (6 de julio, p. 2). “La manera de sujetar el fusil y buscar un punto de apoyo refleja la formación recibida por el tirador” (7 de julio, p. 16).	“Para este hombre, vinculado al ala más radical del partido de izquierda, parece no haber ya escapatoria legal”; “Su pericia en el uso de las armas la debe a que fue entrenado durante cinco años” (en referencia específica a Belloso, 8 de julio, p. 2).
Municioneros Observadores	“El ‘observador’ Herrador sirve de ojos al tirador, le avisa el momento de huir, y le facilita el levantarse rápidamente hacia atrás” (7 de julio, p. 16).	“Vandalismo. Activista. Municionero. Agitador”; “... tristemente célebre” (en referencia específica a Luis Herrador, 9 de julio, p. 6).

La intención del Cuadro 3 no es criticar los adjetivos o apelativos utilizados por la prensa escrita, para referirse a los supuestos atacantes, ni cuestionar el criterio de selección del lenguaje, sino mostrar los calificativos predominantes. Cabe señalar, sin embargo, que esta clase de lenguaje refuerza la idea de un presunto regreso a los desórdenes de la guerra civil de los años de 1980. Es interesante, por consiguiente, constatar las conexiones establecidas por la prensa escrita, en un entramado en el cual nada es accidental. Desórdenes, violencia y desestabilización son asociadas con sucesos de la guerra civil y solo

se atribuyen al FMLN. “Disturbios. El partido FMLN ha organizado y se ha sumado a innumerables protestas callejeras en el país” (*La Prensa Gráfica*, 6 de julio, p. 24); “El hallazgo de propaganda del FMLN en el local de la BRES, ubicado dentro de la UES es para el Fiscal General, Félix Safie, una prueba de la ‘relación directa’ entre ambas instituciones” (*La Prensa Gráfica*, 8 de julio, p. 7); “Supuestos asesinos forman parte de estructuras ligadas al FMLN” (*El Diario de Hoy*, 7 de julio, p. 2).

El área donde ocurrieron los hechos está relacionada de forma directa con uno de los

focos del conflicto tradicional, donde se colocaban estratégicamente los bandos, en el momento de la confrontación. “Terror frente a ciudad universitaria” (*La Prensa Gráfica*, 6 de julio, p. 7); “los alrededores de la UES fueron convertidos en zona de guerra por supuestos estudiantes armados” (*El Diario de Hoy*, 6 de julio, portada). En particular, los periódicos transformaron a Belloso, gracias a la caracterización en el aparente vínculo entre las actividades que cuestionan el sistema, la ideologización y el adoctrinamiento, la oposición y el terror. “Tirador es militante y ex concejal del FMLN” (*La Prensa Gráfica*, 7 de julio, portada); “Belloso adoctrinó en un instituto en 2005” (p. 6); “El modo de sujetar el fusil al correr es el de un experto” (p. 17); “... su mejor carta de presentación es la violencia que lo caracteriza durante las manifestaciones de la izquierda radical” (*El Diario de Hoy*, 7 de julio, p. 2); “... anda tan marcado, como el Caín bíblico” (8 de julio, p. 3).

El problema de una cobertura noticiosa de esta clase es el intento —a veces incluso forzado— por establecer la conexión entre el FMLN, el terrorismo, la BRES y la MERS. Los hechos se extrapolaron a un problema con el FMLN. Cuando un funcionario del gobierno de ARENA, por ejemplo, Carlos Perla, ex presidente de ANDA, comete un desfalco, la prensa no estigmatiza a todos los miembros del partido. Sin embargo, en este caso, los medios más importantes de la prensa escrita tendieron a denigrar al FMLN por aparentes vínculos con las organizaciones que protagonizaron los hechos. Esa extrapolación no es ética, ni tampoco es objetiva, periodísticamente hablando.

## 2.2. Temáticas predominantes en la cobertura periodística<sup>2</sup>

Las noticias con las que los dos matutinos estudiados llenaron sus páginas principales y primeras, dejaron sembrada una duda o establecieron, sin pruebas, una aparente certeza. El FMLN estaba detrás de los disturbios del 5 de julio y entrena grupos armados, dentro y fuera del país. Estas aseveraciones de los dos periódicos son simples conjeturas, en las cuales ellos mismos no profundizaron. En efecto, no escarbaron para identificar a los responsables de los hechos, que dejaron dos policías muertos y varios heridos.

**Los medios, en lugar de centrarse en el análisis de la situación, se centraron en la escenografía y la coreografía de los acontecimientos. En lugar de estar ante un medio informativo, el lector fue colocado ante una obra de teatro de bajo costo, cuyo guión es malo y, además, demasiado conocido.**

Las noticias, los infográficos y las fotografías de los dos periódicos carecieron de fuerza. *La Prensa Gráfica* logró ángulos mejores en sus imágenes y textos. Este periódico recogió información sobre la militancia de Belloso en el FMLN. Buscó en la base de datos del Tribunal Supremo Electoral y de la alcaldía. Es una incógnita cómo obtuvo la documentación, pero, al menos, el periódico se preocupó por mostrarla. *El Diario de Hoy*, en cambio, no se molestó en corroborar la información. Se limitó a señalar que procedían de “fuentes de Gobernación, “fuentes de Gobierno”, “las fuentes”, etc. (7 de julio, p. 2).

Los dos periódicos recogieron la teoría alocada del presidente Saca, quien afirmó que el tirador estaba apadrinado por el FMLN. Este, por su lado, volvió a cometer errores graves para mantener su imagen limpia. Se tomó varios días para rechazar el ataque contra la policía y para desentenderse de los hechos violentos del 5 de julio. La falta de

2. En el Cuadro 6 se resumen las temáticas de cada periódico, siguiendo la idea de las macrorreglas y las macroposiciones de Teun A. van Dijk.

claridad del FMLN dejó el campo libre para que el gobierno —sobre todo el presidente Saca y su Ministro de Gobernación— y los medios informativos establecieran, por su cuenta, las vinculaciones que atribuían la responsabilidad de lo ocurrido a un militante de dicho partido. De hecho, es lo más destacado en las notas analizadas: el tirador habría militado en el partido de la ex guerrilla.

Por iniciativa propia, aunque no movida por la objetividad, *La Prensa Gráfica* acudió a policías expertos, a ex militares y ex guerrilleros para que corroboraran su tesis: quien disparó y quienes lo protegieron actuaron de acuerdo a los procedimientos de los comandos urbanos del FMLN (7 de julio, p. 14; 6 de julio, p. 4; 9 de julio, p. 4). Asimismo, elaboró textos que vincularon al movimiento estudiantil con la Universidad de El Salvador y el movimiento armado de los años de 1980 (6 de julio, p. 28). Ninguno de los dos periódicos hizo referencia al cambio del discurso presidencial. El giro del discurso del presidente Saca fue obvio. Sus alusiones al FMLN dejaron de ser viscerales, dejó de hablar de la ruptura de los acuerdos de paz. Aunque el mandatario moderó su discurso, ninguno de los dos periódicos se percató de ello (Editorial, *El Faro*, 17 de julio).

*La Prensa Gráfica* hizo un pequeño esfuerzo para incluir las voces del FMLN, pero *El Diario de Hoy* prescindió de los ex guerrilleros y cuando al fin aparecieron en sus páginas, fue para indicar que habían intentado entrar en contacto con ellos, pero sin obtener respuesta (8 de julio, p. 16). El uso de las fuentes es otro criterio para juzgar una cobertura periodística. Los reporteros de *La Prensa Gráfica* tuvieron, al parecer, “más suerte”, pues pudieron conversar con varios de los dirigentes de este partido, al día siguiente de los hechos (6 de julio, pp. 22 y 26) y también en los días posteriores.

El mundo de la noticia, por ser tan efímero y estar relacionado de forma directa a la actualidad, suele crear confusiones. En esta co-

bertura, el ejemplo viene dado por el registro hecho en el recinto de la Universidad de El Salvador por la Fiscalía General y la policía. El 6 de julio, los dos periódicos dieron versiones distintas de los resultados de dicho registro. *El Diario de Hoy*, citando al director de la policía, afirmó que habían hallado armas (p. 19). El mismo día, *La Prensa Gráfica*, basada en fuentes anónimas de la Fiscalía General, dijo lo contrario (pp. 6-7). Al día siguiente, la versión había cambiado. Los dos periódicos informaron sobre el descubrimiento de pertrechos militares y de otros elementos “peligrosos” —pancartas, pasamontañas, teléfonos celulares, etc.—, en distintos edificios de la universidad (*El Diario de Hoy*, 7 de julio, p. 12; *La Prensa Gráfica*, pp. 22-23). *El Diario de Hoy* aclaró que su información provenía de fuentes anónimas de la Fiscalía General, mientras que *La Prensa Gráfica* se refirió a un informe de esa institución, “confirmado por el ministerio de Gobernación”. El 8 de julio, el tema no apareció en esta prensa, pese al despliegue del día anterior. El 9 de julio, *El Diario de Hoy* informó que el registro había concluido y que la Fiscalía General se había negado a proporcionar detalles sobre sus hallazgos (p. 8). Por tanto, el periódico repitió la información ya publicada al respecto, procedente de fuentes anónimas. En el lector acucioso surge la duda de qué tan importante o tan grande fue el hallazgo, en los recintos de la Universidad de El Salvador. Ninguna información posterior se ocupó de disipar esta duda, sembrada por los mismos periódicos.

La cuestión de fondo es la importancia dada a ciertas informaciones —el comando que asesinó a los policías, ¿puso en riesgo la paz y la democracia? O ¿es la Universidad de El Salvador un nido de terroristas?— y la manera cómo se suavizan otros elementos —¿cuánto sabían las autoridades sobre lo que ocurriría durante la manifestación<sup>3</sup> o, tal como se cuestiona la Rectora de la UES, ¿por qué la policía decidió detener la manifestación frente al recinto universitario?

3. La duda ha sido planteada ya varias veces. Ver, por ejemplo, “Cambio de discurso”, Editorial, [www.elfaro.net](http://www.elfaro.net), 17 de julio y “La novela de Sigfrido”, Enfoques (columna escrita por Ricardo Vaquerano), [www.laprensa.com.sv](http://www.laprensa.com.sv), 9 de julio.

#### Cuadro 4 Temáticas predominantes

Fecha	<i>El Diario de Hoy</i>	<i>La Prensa Gráfica</i>
6 de julio	<p style="text-align: center;"><i>La acusación del presidente Saca contra el FMLN.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Declaraciones de Saca y del ministro Figueroa sobre la participación del FMLN.</li> <li>- Detalles sobre la forma cómo ocurrieron las muertes.</li> <li>- Relatos de un sargento y de un periodista sobre lo que vieron en el enfrentamiento.</li> <li>- Operativo de autoridades que buscan evidencias dentro de la Universidad. Hallazgos.</li> <li>- Figueroa insiste en la existencia de campos de entrenamiento, organizados como caminatas turísticas por profesores universitarios.</li> <li>- Los hechos en el hospital Bloom y las escuelas aledañas durante disturbios.</li> <li>- Detallada explicación de los artículos del anteproyecto de ley antiterrorista y cómo se aplicaría a quienes participan en disturbios como los del 5 de julio.</li> <li>- Reacciones de políticos y empresarios. Todos, excepto el FMLN, reaccionaron indignados, según el periódico.</li> <li>- Duelo en las familias de los policías asesinados.</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><i>La muerte de los dos policías equiparada a “terrorismo urbano”.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Detalles sobre cómo ocurrieron las muertes y las motivaciones de los manifestantes por el alto costo de la vida.</li> <li>- Declaraciones de “expertos” sobre la semejanza entre el ataque a los policías y las tácticas de los comandos urbanos de la guerra.</li> <li>- Secuencia de fotos de lo ocurrido en la Universidad, después del tiroteo.</li> <li>- Operativo de las autoridades que buscan evidencias dentro de la Universidad. “No hallan armas”.</li> <li>- Lo que ocurrió en la Universidad y los alrededores, durante el incidente (Hospital Bloom y centros educativos).</li> <li>- Declaraciones de la Rectora de la Universidad y su disposición a ayudar en la investigación.</li> <li>- Saca y Figueroa insisten en la relación del FMLN con los grupos armados.</li> <li>- Tribunal Supremo Electoral habla de la ilegalidad de los partidos armados.</li> <li>- Recuento de las declaraciones del FMLN, en cuanto a comenzar “lucha de calle”, después de las elecciones (declaraciones de dirigentes de abril). Equiparan demandas de movimiento social y del FMLN.</li> <li>- FMLN rechaza tener nexos con crímenes y acusa a la policía de disparar contra sus propios miembros.</li> <li>- Declaraciones de la Procuradora de Derechos Humanos, justificando protestas.</li> <li>- Diputados no condenan, sino que piden investigación. Empresa</li> </ul>

#### Cuadro 4 (Continuación) Temáticas predominantes

Fecha	<i>El Diario de Hoy</i>	<i>La Prensa Gráfica</i>
7 de julio	<p><i>Atacantes pertenecen al FMLN y uno de ellos fue entrenado en Cuba, según fuentes de Gobernación.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Historial de Bellosó y Herrador en distintas protestas.</li> <li>- Ávila habla de manifestantes que preparaban emboscada a policía en la Universidad y de que buscaban “un mártir”.</li> <li>- El autor de un “Análisis” da por sentada la participación de la Universidad en los disturbios y su parecido con el pasado.</li> <li>- Acto fúnebre por policías y clima de temor, en cuerpo de agentes.</li> <li>- Declaraciones de Saca contra el FMLN y más cautela en palabras del canciller Laínez.</li> <li>- Saca insiste en vínculos entre grupos armados y el FMLN. Buscarán campos de entrenamiento.</li> <li>- Fuentes que piden anonimato dicen que había “armas y explosivos” en la Universidad.</li> <li>- Afueras de la Universidad: gente desea recobrar sus vehículos.</li> <li>- Ministerio de Educación pide informe de estudiantes de institutos que no asistieron a clases el 5 de julio.</li> </ul>	<p>privada condena los actos violentos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Historial de Universidad: “injerencia política en la UES”, relaciones con la izquierda, énfasis en BRES como ente desestabilizador en la Universidad y nexos con Dagoberto Gutiérrez.</li> <li>- Recuadro cronológico de organizaciones con antecedentes de violencia en protestas.</li> <li>- Discusión de ley antiterrorismo. Recuadro con algunos artículos.</li> </ul> <p><i>El tirador milita en el FMLN y fue concejal en Mejicanos, según la documentación.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Documentos del Tribunal Supremo Electoral y la alcaldía prueban militancia de Bellosó.</li> <li>- Historial de Bellosó y Herrador en las protestas. Intervención del diputado Walter Durán en favor de ambos ante la policía, en octubre de 2005, cuando fueron capturados después de manifestación.</li> <li>- Sigfrido Reyes niega su militancia, pese a aparecer en el padrón del partido.</li> <li>- Fotos muestran al diputado Durán defendiendo a Bellosó, en octubre de 2005.</li> <li>- Bellosó estuvo en centros escolares “adoctrinando” a estudiantes. Postura del Ministerio de Educación.</li> <li>- Varios dirigentes del FMLN rechazan “vinculación orgánica” con Bellosó.</li> <li>- FMLN respalda a diputado Durán e insiste en la falsedad de las acusaciones en su contra.</li> <li>- Diputado Gallegos de ARENA dice que FMLN recibió a mani-</li> </ul>

#### Cuadro 4 (Continuación) Temáticas predominantes

Fecha	<i>El Diario de Hoy</i>	<i>La Prensa Gráfica</i>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rector interino de la Universidad denuncia que se forzaron sus puertas para entrar.</li> <li>- Centros escolares cercanos a la Universidad con poca asistencia, en días posteriores a los incidentes por suspensión de clases y cierre de calles de acceso.</li> <li>- Papel de los cuerpos de socorro en los disturbios.</li> <li>- Insultos en la Asamblea Legislativa y creación de una comisión especial para investigar los incidentes del 5 de julio.</li> <li>- Mensajes de salvadoreños en el exterior repudian la violencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>festantes y a tirador en Asamblea Legislativa, el 5 de julio. Frente lo rechaza. El periódico utiliza fuentes anónimas de la Asamblea Legislativa.</li> <li>- FMLN ayudará a detenidos, si piden ayuda.</li> <li>- FMLN sigue sin condenar muertes de policías.</li> <li>- Saca insiste en vinculación del FMLN con “grupos de fachada”. Investigación de campos de entrenamiento.</li> <li>- Gobierno trabaja en denuncia del FMLN ante Naciones Unidas.</li> <li>- Subdirector de la policía y expertos militares hablan de alta planificación, en ataque a policías y de la similitud con los comandos urbanos.</li> <li>- Escenificación en infográfico sobre “emboscada frente a la UES”.</li> <li>- Información sobre falta de chalecos antibalas de antimotines. Hablan los policías supervivientes. Detalles de cómo se desarrollaron los disturbios.</li> <li>- Acto fúnebre por policías. Indignación con funcionarios. El FMLN no asiste.</li> <li>- Hallazgo de armas en recinto universitario. Allanan local de BRES.</li> <li>- Insultos entre los diputados, en la plenaria, a raíz de la creación de comisión especial para investigar “actos terroristas”.</li> <li>- Bloque Popular Social se desvincula del grupo que atacó con disparos a la policía.</li> </ul>
8 de julio	<p><i>Ofrecen recompensa por Belloso.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Hay testigo que incrimina a Belloso. INTERPOL lo busca. Recibió entrenamiento durante cinco años, en territorio salvadoreño y</li> </ul>	<p><i>Ofrecen recompensa por ex concejal del FMLN.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Detalles de lazos de Belloso con FMLN. Viaje a Venezuela, en 2005, con delegación del FMLN.</li> </ul>

#### Cuadro 4 (Continuación) Temáticas predominantes

Fecha	<i>El Diario de Hoy</i>	<i>La Prensa Gráfica</i>
	<p>en tres países (fuente no queda clara).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Declaraciones de Figueroa insisten en vínculos de Beloso con FMLN, quien había sido entrenado en Venezuela.</li> <li>- Fiscalía habla del testigo protegido por régimen especial y reafirma hallazgo de “artefactos explosivos de fabricación casera”.</li> <li>- Mientras no haya orden de captura, INTERPOL solo acepta solitud de localización.</li> <li>- Universidad: hallazgo de armas es exageración.</li> <li>- Subdirector de la policía, Douglas Tobar Prieto, dice que UMO replanteará estrategias e indumentaria.</li> <li>- Manifestantes detenidos el 5 de julio son presentados ante el juez. Detalles de cargos en su contra.</li> <li>- Delitos imputados a Herrador.</li> <li>- Salvadoreños en el exterior envían mensajes de “indignación y molestia” y piden a la izquierda reflexionar sobre su actuación.</li> <li>- Sepelio de policías. Al centro, figura de la esposa de uno de ellos, su historia de amor, su tesón...</li> <li>- Diputados hablan con cautela sobre el futuro del país, menos los del FMLN. También hablan Saca y César Funes, director de asuntos políticos de ARENA.</li> <li>- Mauricio Vargas y Facundo Guardado consultados sobre incidentes.</li> <li>- Reporteros intentaron hablar con dirigentes del FMLN sobre lazos con Beloso, pero nadie respondió.</li> <li>- FMLN al frente de cierre de calles y los problemas que ocasionó a la población. Periodistas agredidos por manifestantes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Información sobre una mujer muerta en Venezuela, en el mismo viaje (no se entiende la relación con la muerte de los policías y el tirador fugitivo).</li> <li>- Sánchez Cerén desconoce militancia de sospechosos y pide que sean castigados, si son culpables.</li> <li>- FMLN reitera compromiso de continuar apoyando protestas.</li> <li>- FMLN aún no condena asesinatos, no hay declaración oficial, sino de individuos.</li> <li>- Fiscalía pide captura y dice que hay un testigo. Ofrece recompensa.</li> <li>- Encuentran propaganda del FMLN en local de la BRES y el fiscal Safie dice que esa es prueba de vínculos entre ambos.</li> <li>- Presentan a 23 detenidos ante el juez.</li> <li>- Diputado Durán dice que los medios hacen guerra sucia al vincularlo con Beloso.</li> <li>- Procuradora de Derechos Humanos pide al FMLN no mezclarse en manifestaciones, porque quita independencia al movimiento social. Habla de infiltrados de “todo tipo de color”, de polarización exacerbada, de instrumentalización de los hechos.</li> <li>- Saca esperará investigación para proceder contra el FMLN. Quiere que FMLN condene el “terrorismo”.</li> <li>- Comisión especial iniciará trabajo próximo lunes.</li> <li>- Protestas contra alzas dirigidas por FMLN. Cierre de calles.</li> <li>- Población obligada a caminar quemando llantas.</li> </ul>

### Cuadro 4 (Continuación) Temáticas predominantes

Fecha	<i>El Diario de Hoy</i>	<i>La Prensa Gráfica</i>
9 de julio	<p><i>Herrador acusa a Belloso.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Embajador estadounidense entrevistado sobre incidentes: extrañado por hallazgo de armas en la Universidad. Ve planificación y premeditación en homicidios.</li> <li>- Liberación de manifestantes detenidos el 5 de julio. Uno de ellos dice que estaba en clases y al salir del recinto lo capturaron.</li> <li>- Concluye cateo en la Universidad. Fiscal no quiso detallar hallazgos. Repiten información del jueves.</li> <li>- Breve recuento de cómo surgieron las organizaciones estudiantiles, ligadas a otros movimientos de trabajadores y de opositores.</li> <li>- Medidas del Ministerio de Educación contra quienes faltaron a clases el 5 de julio.</li> <li>- Alcaldesa Menjívar niega participación de su partido en crímenes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Liberan a capturados en las protestas del 5 de julio. Solo tres serán procesados.</li> <li>- Columna con puntos de vista de varios ciudadanos.</li> <li>- Recuadro que repite información sobre Belloso y su militancia, en el FMLN, y cómo los diputados abogaron por él, en octubre de 2005.</li> <li>- Secuencia de fotos que retratan a Belloso y al “comando” que lo protegió para que disparara contra los policías. Declaraciones de un militar retirado y de un ex combatiente guerrillero.</li> </ul>

*Nota:* La información diferente de los dos matutinos aparece sombreada. *La Prensa Gráfica* se destaca por presentar mayor diversidad de fuentes: publicó la versión de varios dirigentes del FMLN y entrevistó a la Rectora de la Universidad de El Salvador y a la Procuradora de Derechos Humanos, por ejemplo.

### 2.3. La visión editorial

*El Diario de Hoy* se centra en la perspectiva del terrorismo, entendido este como ingrediente intrínseco y activo del comunismo. Así se refiere a los hechos del 5 de julio. Incluso sugiere que los acuerdos de paz posibilitaron el debilitamiento de la institucionalidad al promover, de alguna manera, la apertura política para que el FMLN pudieran constituirse en un partido legal. De la misma forma, el editorialista se refiere a los miembros del partido como “los rojos” y les atribuye el entrenamiento para la agresión. Incluso señala que la Universidad de El Salvador es el centro del problema porque, según la visión del pe-

riódico, mantiene vínculos cuestionables con el FMLN. “El centro del problema [...] reside en la Universidad de El Salvador, refugio y madriguera de un número de bandas que se alista para montar una nueva agresión contra el país. Los comunistas controlan la casi totalidad de departamentos y dependencias de la UES” (editorial del 6 de julio).

Este periódico, en lo fundamental, sigue la línea del planteamiento oficialista sobre la existencia de una conspiración de la izquierda, en concreto del FMLN, para desestabilizar la supuesta democracia salvadoreña, tal como lo refleja en sus páginas informativas. El enfoque editorial indica que las protestas por el

alza de la tarifa del transporte urbano fueron solo un “pretexto” para montar una agresión. Es evidente que el pensamiento editorial de este medio es unidireccional y, en sentido estricto, su labor no puede ser calificada como periodismo.

Los editoriales de *La Prensa Gráfica*, por su parte, muestran un poco más de mesura en el tono, el lenguaje y el estilo para plantear el problema. Sin embargo, la idea de fondo es la misma: “¿Será que se están tratando de revivir las estrategias dizque revolucionarias de entonces?” (7 de julio). La relación de la Universidad de El Salvador con la guerra civil es manifiesta. De esta forma, estos editoriales, a raíz de los hechos del 5 de julio, proporcionan una serie de referentes o de representaciones estereotipadas relacionadas con el período de la guerra. Este periódico opina que los disturbios rompieron los esquemas anteriores, “esta vez se trataba de manifestantes armados y dispuestos a la máxima provocación, que es la muerte de los agentes del orden” (6 de julio).

Ambos matutinos coinciden en considerar que la Universidad de El Salvador es el epicentro de esta clase de acontecimientos lamentables. Por ejemplo, *La Prensa Gráfica* sostiene que en la Universidad de El Salvador “hallan refugio seguro los vándalos” (6 de julio). El cuadro que presenta es caótico, caracterizado por referencias constantes a la situación política de las décadas de 1970 y 1980. Incluso lanza predicciones ligeras del regreso “a las prácticas del pasado”, al reaparecimiento de las viejas conductas.

*La Prensa Gráfica* también simplifica las raíces históricas de la lucha de clases, al aducir que el proceso democrático ha avanzado mucho, extremo que fundamental en las decisiones del electorado. “Aunque se quiera seguir manteniendo el discurso de la ‘lucha de clases’, bajo distintos disfraces, lo cierto es que hemos avanzado mucho hacia una sociedad realmente plural, en la cual la democracia es el motor principal del proceso. Y las decisiones sucesivas del electorado así lo demuestran” (7 de julio). Pese a este tipo de comen-

tarios, los editoriales de este periódico, al menos en apariencia, son de ideas y lenguaje medido. Se dirige con más respeto a los actores sociales y políticos, a quienes invita a trabajar de manera más responsable por la democratización del país. Sin embargo, ninguno de los dos medios analiza lo sucedido. Al parecer su interés es buscar una explicación simplificada del problema.

### 3. Reflexiones finales

La investigación y la documentación del producto informativo es una de las características más importantes, y elementales, de un medio periodístico. La tendencia general, sobre todo de *El Diario de Hoy*, es convertir el medio en repetidor del discurso gubernamental y en un *ring*, que promueve e instiga la confrontación entre el gobierno y la oposición. Este patrón de trabajo no solo desinforma al lector, sino que distrae su atención de la realidad nacional con el escándalo, el rumor, el espectáculo y la comidilla del día.

En efecto, las ideas recogidas por la cobertura periodística son muy similares a las declaraciones del presidente Saca y de los altos funcionarios, incluidos aquellos responsables de la investigación de los hechos. Así, las caracterizaciones de la prensa escrita son muy similares a las caracterizaciones simplificadas que esos funcionarios hacen de los actores y los hechos y de las razones que los explican. Esta actitud ante la realidad nacional responde a un deseo perverso e inconfesable de regresar al pasado y echar por la borda los supuestos avances del proceso de democratización. La prensa no se esforzó por buscar versiones alternativas, menos fatalistas y espectaculares.

Al parecer, para la prensa escrita, unas fotografías son suficiente para revelar la verdad total y última de los hechos. El recurso fotográfico no es un recurso que puede contribuir con la búsqueda de la evidencia, sino que lo han convertido en la evidencia misma. De esta forma, promueven la visión polarizada y dogmática de la eterna confrontación entre la izquierda y la derecha.

Según la prensa escrita, los manifestantes, en general, serían los agresores, con lo cual, una vez más, restó legitimidad a la protesta social. En cambio, la actividad policial la presentaron con tintes heroicos. Esta clase de información de los medios, que divide a la ciudadanía en buena y mala, apela al sentimiento y a la sensibilidad, en detrimento de una visión más reflexiva y racional, que podría haber creado un ambiente de menos confrontación. Pero, la cobertura periodística optó por promover la idea de un ataque terrorista, una reminiscencia de la guerra civil. Planteó

los hechos como una situación que deteriora los logros del proceso democrático salvadoreño.

La creación de esta clase de percepción unidireccional de la realidad oculta las fuentes del malestar popular. La configuración simbólica de los héroes de la democracia, por otro lado, sirvió de pretexto para discutir de nuevo la necesidad de una severa ley contra el terrorismo, cuyo destino sería mantener el orden social e impedir el cuestionamiento social del gobierno.